

ORACION FVNEBRE,
OVE EN LAS
HONRAS DEL

VENERABLE, Y REVERENDISSIMO
P. Fr. Antonio de la Concepcion , General
que fue dos veces del Orden de Descalços
de la SANTISSIMA TRINIDAD,
Redencion de Cautivos
Christianos.

PREDICO EL MVY REVERENDO
Padre Maestro Fray Manuel de la Madre
de Dios , Predicador General de
dicho Orden.

DEDICADA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Pedro Antonio de Aragon , Clavero Mayor
del Orden de Alcantara , Capitan de las
Guardas Viejas de Castilla, &c.



CON LICENCIA. EN MADRID. Año de 1685.

Ayuntamiento de Madrid



FM
1300

AL
Ante
ra,
da
dad
del
Ob
pit

ORDEN DE
HONORABLE

VENERABLE Y REVERENDISIMO
P. M. Antonio de la Cruz y Ochoa,
que las dos veces Obispo de
la Santísima Trinidad
Regencia de España
Chilmas.

PRUNCO EL MUY REVERENDISIMO
Nuestro Padre y Señor Manuel de la Cruz
de Dios, Presbítero General de
Bello Orden.

DEBIDA

AL EXCERTE...
...
...
...
...

...

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON PEDRO
Antonio de Aragon, Clavero Mayor del Orden de Alcanta-
ra, Capitan de las Guardas Viejas de Castilla, y de la Guar-
da Alemana; Embaxador Ordinario de Roma à la Santi-
dad de Alexandro Septimo; Virrey, y Capitan General
del Reyno de Napoles; Embaxador Extraordinario, y de
Obediencia al Pontifice Clemente Dezimo; Verrey, y Ca-
pitan General del Reyno de Aragon; Presidente en su
Sacro y Real Consejo; Gentilhombre de la Camara del
Rey nuestro Señor; y de sus Consejos de Estado,
y Guerra.

EXCmo SEÑOR.



PRESENTO A Los pies de V. Exc. el
Sermon, que prediqué en las Honras de
nuestro Venerable, y Reverendissimo Pa-
dre General Fr. Antonio de la Concep-
cion; no, porque le juzgue obsequio: pues
sobre ser corto afán, le falta el merito de la eleccion.
Sin ella corre à los Pies de V. Exc. movido de dos na-
turales impulsos. Vno, el de hallar seguro amparo en
el Grande Templo de su Patrocinio. Otro, el de la
misma materia del Assunto, pues siendo honrosa acla-
macion de tan Venerable Padre, que devió à V. Exc.
tantas finezas, es Naturaleza, que buelvan como à su
centro sus honras.

El alto concepto, en que V. Exc. tuvo siempre

al Venerable difunto , le ha manifestado su gran piedad, en el solicitar vn Retrato: Y antes que se adelante el Pincel , le ofrece el de este Sermon, mi cortedad, en confianza , de que será tanto mas del agrado de V. Exc. quanto vá de dibujar las materiales facciones del cuerpo , à delinear las grandes ocultas perfecciones del animo. No puedo concederle lo parecido; pero mal puedo negarle, lo costoso: pues han sido lagrimas los colores, y suspiros los Pinceles. Dissimule V. Exc. por quien es, mi atrevimiento, sin que lo mal delineado del bosquejo , se me atribuya à delito, siendo grandeza del Assunto: pues ninguno mejor , que V. Exc. sabe , que tan grandes Images escusan à los yerros de delinquentes. Nuestro Señor prospere la vida, y salud de V. Exc. como solicitan nuestras ansias, y piden, para la continuacion de sus favores, nuestros Votos. De este de Descalços de la Santissima Trinidad , Redencion de Cautivos. Madrid , y Diziembre 28. de 1685. años.

EXC^{mo}. SEÑOR.

B. L. P. de V. Exc. su mas rendido siervo, y Capellan.

Fr. Manuel de la Madre de Dios.

Licencia de la Orden.

FRAY Pedro de San Miguel, General del Orden de Descalços de la Santissima Trinidad, Redemptores de Cautivos Christianos, &c. Por el tenor de la presente, de acuerdo, y consenso de nuestro Disinitorio General, damos nuestra facultad, y licencia al Padre Predicador Fray Manuel de la Madre de Dios, de nuestra Sagrada Religion, para que percediendo las licencias necesarias, pueda dar à la estampa vn Sermon, que compuso, y predicò en este nuestro Convento de Madrid, à las Honras, que en èl se hizieron, por N. V. P. Fr. Antonio de la Concepcion; Por quanto por especial orden, y comission nuestra le han visto, y aprobado personas Graves, y Doctas de nuestra Orden, y de su parecer se puede imprimir. En fee de lo qual mandamos dar las presentes, firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello de nuestro Disinitorio, y refrendadas de nuestro Secretario. En este nuestro Convento de la Villa de Madrid, à los quinze dias del mes de Diziembre, de mil seiscientos y ochenta y cinco años.

Fr. Pedro de S. Miguel.
General.

Por mandado de Nuestro Padre General

Fr. Ioan de Iesus Maria.
Secretario.

A V E M A R I A .

CENSURA DEL REVERENDISSIMO
Padre Maestro Fray Baltasar Alvarez, Exami-
nador Synodal del Arçobispado de Toledo, Padre
de Provincia, del Orden de la Santissima
Trinidad, Redencion de Cautivos, &c.

DE Orden, y comission del señor D. Pedro Grego-
 rio Antillon, Canonigo de la Santa Iglesia Me-
 tropolitana de Zaragoza, y Vicario desta Villa de Ma-
 drid, y su Partido; he visto gustoso, y leído con aten-
 cion vn Sermon, que predicò el Reverendissimo Pa-
 dre Maestro Fr. Manuel de la Madre de Dios, Religio-
 so Descalço de la muy Observante, y Docta Familia
 de Descalços de nuestra Orden de la Santissima Tri-
 nidad, Redencion de Cautivos, Sugeto muy conoci-
 do, y estimado en esta Corte por sus muchas prendas,
 en las Honras Funerales, y Exequias, que hizo este gra-
 vissimo Convento de Madrid, à la muerte del Reve-
 rendissimo Padre Maestro Fr. Antonio de la Concep-
 cion, segunda vez su Ministro General: En la qual el
 sentimiento no debe ser solo de sus Subditos, sino co-
 muna à toda la Religion: pues los intereses en su vida,
 y sus Gobiernos, todos los participamos, y aviendo ñ-
 do comunes las conveniencias; no es razon sean sin-
 gulares de nuestros Padres Descalços los sentimientos.
 Afsi lo dixo el Sophista Libanio en la Oracion Fune-
 bre, que hizo à la muerte del Emperador Iuliano, gran
 lisonjero de aqueste Principe; pues la muerte de este
 Emperador fue gran beneficio de Dios à la Iglesia. La
 muerte de Iuliano (dize) no la ha de sentir solo vn Rei-
 no, ni sola vna Provincia: sino todo el Imperio Roma-
 no: pues todos fueron muy interessados en su vida; y
 todos perdieron en su muerte. Si la herida de muerte
 la recibió en Grecia, y alli fue mas recio el dolor, pasó
 a todo el Imperio la llaga: y afsi el sentimiento no se
 debe encerrar en solo Grecia, sino comunicarse à to-
 dos. *O Di!* (dize el Sophista) *Quam ingens luctus*
terram, non modo Achibam, in vassit; Verum etiam quā-

Avuntamiento de Madrid

tam-

ramco
 plecti
 Co
 el Tri
 ta) fue
 Troy
 Desce
 lumna
 nam c
 Colun
 dissim
 gionst
 De
 de est
 cha lu
 ticar l
 phista
 potuist
 pem
 fue Su
 ser el
 puede
 el Sop
 rione
 non m
 de his
 cedens
 educen
 dinan
 El
 da op
 todo g
 eloqu
 nihil i
 diatus
 Y afsi
 vento
 dad, R

ramcumque Ius Ditionis Romæ gentis ornat, & complectitur.

Coluna inconcusa llamó este Emperador à Héctor el Troyano; y esta locucion (dize mas abaxo el Sophista) fue buena, y verdadera: pues con su muerte murió Troya, y con su falta faltò toda la noble Prosapia, y Descendencia de Eneas: *Itaque Hectorem Troia Columnam inconcusam nomina vit rectè, verè que loquutus: nam cum ille occubuit, in putri materia constitit illium.* Coluna inconcusa, pero no vnica, fue nuestro Reverendissimo difunto: pues si en su muerte no caerà la Religion; no se puede negar la sustentò con gran valor.

Dezir en lo breve de vn Sermon todas las virtudes de este insigne Varon, es imposible. Diòle Dios mucha luz para el gobierno, y muchas fuerças para practicar lo que aconsejaba: *Haud quamquam* (dize este Sophista de Iuliano) *hec absque Minervæ numine efficere potuisti. Natus est Athenis: Divam, & consilij participem, & actionis sociam.* Si tuvo todos los Gobiernos, y fue Superior, para deliberar; fue el mas humilde, para ser el primero en las operaciones. Con toda verdad se puede dezir de nuestro difunto, lo que, adulando, dixo el Sophista del Emperador: *Omnia sane iudicio, & ratione sanè vidisti, omnia graviter armis confecisti: idque non militibus è vallo missis, neque in tentorio confidens de his, que in prælio fierent, per contando; sed pedibus incedens, & manum mouens, & hastam quatens, & ense educens, in deliberatione Regem agens, in acie vero ordinanda Ducis exercitus officio fungens.*

El Sermon està muy lleno de doctrinas sanas, en nada opuestas à la Fè y buenas costumbres, abundante de todo genero de erudiccion, con alto estilo, y grave eloquencia: *Verum, qui meminit, & recitat, vicumque, nihil in persuadendo differt ab eo, qui tacuit; qui vero mediatus pro argumenti dignitate dixit, omne tulit punctum.* Y assi se deve dàr la licencia que pide. En este Convento de Madrid, del Orden de la Santissima Trinidad, Redencion de Cautivos. Diziembre 18. de 1685.

Ayuntamiento de Madrid

Fr. Balthasar Alvarez.

Libani
in Paneg.
gyr. Iuliani.

Idem
tom. 2.
orat. de
professoribus,
fol. 97.

CENSURA DEL MVY RE-
verendo Padre Maestro Martin de Zarandona,
Lector de Theologia en su Colegio de la Compañia
de Iesus, de la Vniuersidad de Alcalà de Henares,
y oy en los Reales Estudios del Imperial
desta Corte.

Lib. 4. **V**INO à la Corte Isaías à predicar la muerte de
Reg. c. Ezechias : *Indiebus illis agrotauit Ezechias vs-*
10. *que ad mortem, & venit ad eum Isaías, & dixit ei mo-*
rieris. Y no estraño la venida : porque Ezechias era
Cabeça del Pueblo escogido de Dios : *Revertere, &*
dic Ezechie, Diui Populi mei. Era vn superior el
mas allegado à la razon, y à la verdad : Vn Supe-
rior de las entrañas mas paternales, y del mas noble,
y limpio coraçon : Vn Superior, cuyo gobierno
se ordenò siempre, à executar lo que era mas del
gusto, y mas del agrado de Dios : *Memento, que-*
jo, quomodo ambulauerim coram te in veritate, & in
corde perfecto, & quod placitum est coram te fecerim.
Y quien avia de venir à la Corte à predicar la
muerte de vn Superior el mas excelente, sino vn
Isaías, entre todos los Oradores el mas Grande, à
quien, si faltò por su humildad el titulo de Predi-
cador del Rey, no le faltaron los meritos, y realzes,
para ser Principe, entre los Predicadores : pues con-
no hallar Ciceron, Principe de la eloquencia, Ora-
dor tan grande, como en su imaginacion le ideava;
no le pudo idear tan grande, como lo fue en la reali-
dad este Orador.

Num. Son palabras del Venerable Padre Gaspar San-
23. chez, en el Proemio à los Comentarios de Isaías,
hablando de la elegancia, abundancia, gravedad,
y suavidad de su estylo : *De tota orationis genere*
il'ud vnum dico, videri planè Regijs excultum dis-
ciplinis, & iure optimo dignum, qui Regius appel-
letur scriptor, & Propheta, in quo nihil rusticum,

nihil improprium ; nihil incenditum ; nihil eximio Oratore occurrat non dignissimum. Nam talis est dicendi character, tam rerum , quæ tractantur , natura , accommodatus , in quo optimi Oratoris ars , & præstantia cognoscitur , ut qui præstantem Oratorem non tam inveniebat , quàm cogitatione informabat Cicero ; talem cogitatione non fingeret ; qualem re ipsa præstavit Isaias.

Luego , bien digo , que no extraño la venida de Isaias à la Corte , à predicar la muerte de Ezechias : pues era deuda à las virtudes heroicas de vn Superior el mas Grande , que cayessen en boca de vn Orador el mas excelente. Cayessen , dixe ? Si , y lo buelvo à dezir sin agravio : pues las virtudes del que se llora difunto , son tales , que siempre se miran Superiores à la mas retórica eloquencia. Solo halló en esta venida vna estraneza por lo que arguye : pues si vino Isaias à la Corte , se arguye , que estava Isaias fuera de ella.

Vino , pues , Isaias hijo de Amós à la Corte : *Venit ad eum Isaias filius Amós.* Dizenos en esta ocasion el Texto , que Isaias fue hijo de Amós , para explicar su nobleza , pues en la realidad , era de sangre illustre por su ascendencia ; pero no fue hijo de Amós el Propheta , y Predicador del Cielo Isaias ; aunque lo dà à entender assi en este , y otros lugares la Escritura , para que entendamos , que las prendas de la Oratoria , estàn en Isaias tan naturales , como si las huviera heredado , y no le huviera costado trabajo alguno el adquirirlas.

Vino à predicar la muerte de Ezechias , y le dize , que morirà , y no vivirà : *Morieris , & non vives* , que en los Superiores tan grandes como Ezechias , esto es lo singular , que se dexe de vivir por la muerte : pues en fugeros de esta Gerarquía llega la muerte ; pero no falta la vida , sino , que se commuta , y continua en otra mas prodigiosa. Assi le sucedió à Ezechias , pues la muerte decretada , *morieris* , se con-

virtud en vna vida milagrosa, *Et addam diebus tuis quin-*
decim annos. Haziendo este milagro el Cielo, para
elegirle segunda vez por Governador, y Ministro Ge-
neral de su escogido Pueblo.

Predicò yà Isaias la muerte de este, segunda vez
Ministro General de los escogidos de Dios; y predicò
su prodigiosa vida; que vna vida ajustada, es la mejor
explicacion de vna dichosa muerte. Predicò Isaias
la muerte, *moriens*; y juntamente predicò la vida,
Et addam diebus, tuis quindecim annos; y para dâr
à entender à todos esta vida admirable, y esta ine-
vitable muerte, multiplica el Cielo las luzes, quan-
do en la tierra, se repiten funebres sombras, *Et re-*
duxit umbram per lineas, pues no hubo dia de mas
luz en la Corte, y tuvo treinta y dos horas de luz
este dia, que predicò en la Corte la muerte de vn
Varon tan admirable, el Principe de los Oradores,
Isaias.

Gasp.
Sanch.
hic.

Muriò el Reverendissimo, y Venerable Varon,
el Padre Fray Antonio de la Concepcion, segun-
da vez General de la Sagrada Religion de la Tri-
nidad Descalça, Redencion de Cautivos: Varon,
en cuyas alabanças (à no verlas encomendadas à me-
jor pluma), por obligacion me estendiera, por aver
tenido tres hermanos, que lo son mios en la Com-
pañia.

Vino à predicar de fuera à la Corte, la muerte de
este Varon Venerable, y juntamente predicò su pro-
digiosa vida el Reverendissimo Padre Fray Manuel
de la Madre de Dios: y no me detengo en aplicar el
caso passado al presente, pues lo que ay del vno al
otro, mas parece identidad, que semejança. Y assi,
concluyo con dezir, que no se viò dia de mas luz
en la Corte, que el dia que predicò su Reverendissi-
ma, multiplicando con las luzes de su doctrina, y en-
señança, muchas luzes al Cielo, al tiempo, que por la
muerte de vn Varon tan Grande, se repetian funebres
sombbras de sentimiento en la tierra.

Finalmente, por cumplir con la formalidad, digo,
que he visto, por comision del señor Doctor Don Pe-
dro Gregorio de Antillon, Vicario de esta Villa de
Madrid, &c. esta Oracion funebre del Reverendissi-
mo Padre Fray Manuel de la Madre de Dios, y no he
hallado en ella cosa que disuene à nuestra Santa Fè, y
buenas costumbres. Y assi pido à su Señoria de la li-
cencia, para que se imprima: pues cederà en beneficio
comun, y vtilidad publica. En este Colegio Imperial
de la Compania de Iesvs de Madrid, à 19. de Diziem-
bre de 1685.

Martin de Zarandonana

D. Pedro Gregorio
de Antillon

Por su mandado

Don Pedro de Antillon

LI

Licencia del Ordinario.

NOS El Doctor Don Pedro Gregorio y Antillon, Canonigo de la Santa Iglesia de Zaragoza, Inquisidor Ordinario, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido. Por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima, el Sermon que en las Honras del Reverendissimo Padre Fray Antonio de la Concepcion, General que fue dos vezes del Orden de Descalços de la Santissima Trinidad, Redencion de Cautivos, que predicò en su Convento de Madrid, el Padre Maestro Fray Manuel de la Madre de Dios, Predicador, y Religioso de dicho Convento; Atento que de nuestra orden, y comission se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fe Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez y ocho de Diziembre de mil y seiscientos y ochenta y cinco años.

*D. Pedro Gregorio
y Antillon.*

Por su mandado.

Domingo de Goutia.

Vbi

ca
ca**
ca**
ca**
ca**

VI



lor. Su
ra vue

Qu

enojo,

En qu

milia

impor

ra dex

obscu

Sol

uin

Mund

blicar

todo

portar

Fue

Super

no. A

forma

trina,



Vbi est mors, victoria tua? 1. Paul. ad Corinth. cap. 15.



DE VO, mi Dios, venerar los inmensos mares de vuestra providencia. En, golfos, donde se anega el discurso; la veneracion es tabla, para salir al Puerto. Bien necessito de aquesta luz natural, para que no exceda lo graue de mi dolor. Supongo de vuestra providencia lo justo: permita vuestra piedad vn leue deshaogo.

Que graue delicto puede auer destemplado vuestro enojo, para reducir à vn golpe, tan vniversal castigo? En què os ha ofendido esta Descalza Trinitaria Familia (por tantos titulos vuestra) para quitarle la mas importante vida? Què ha hecho este grande dia; para dexarle sin luz? Què ha cometido este Cielo, para obscurecerle el Sol?

Solo en dos ocasiones se obscurece el Sol en las Diuinas letras: à el espirar Christo, y al acabarse el Mundo. El mismo, que anuncia à Christo difunto, publicará à todo el Mundo destruido: porque dize, que todo el Mundo se acaba, quien dixo, que faltò tan importante vida.

Match.
cap. 27
Match.
cap. 24

Fue la Magestad de Christo, dos vezes, General, Superior de todo el Mundo: por Diuino; y por humano. A sus ansias deuio el Mundo la mas hermosa Reforma, à su Sangre, Redencion, à sus exemplos, Doctrina, y à su alta Sabiduria, enseñanza; y à el morir vn

2 Oracion funebre en las honras

Superior tan grande, se ensaya el Mundo à sufrir; el fatal Eclipse de que ha de espirar: porque anuncia à todo el Mundo destruido, muerte de vn General tan Soberano. O! falsifiquen, Señor, vuestras piedades tan infeliz Pronostico. No caiga à vn golpe este abreviando Cielo.

Muriò! Que en fin, Señor, he llegado à tiempo de pronunciar esta voz, sin que en la senda de tanta lastima, aya modo, para rodear el camino, y hechar por otra parte el quebranto! Pero si, assi lo disponen vuestros justos decretos: apuremos de vna vez todo el veneno al vaso.

Muriò nuestro amantissimo, Venerabilissimo, Reuerendissimo Padre General, Fray Antonio de la Concepcion. Aun no me destempla tanto el preciso fatal golpe; como auer yo tenido aliento, para dezirle. Solo esta vez conozco, que puede vn graue dolor formar vn delirio: pues confundidas las especies, à el viuo sentimiento de tanta perdida, se han assomado à los vnbrales del labio: las que auian de quedarfe en la esfera de los ojos.

Thren.
2. v. 18.

Non taceat pupilla oculi tui, dezia Ieremias. No cessen de hablar tus ojos. Pues los ojos hablan, ò miran? Miran, y hablan: miran la lastima, y explican la pena. Porque, como al ver la causa de su tormento, se humedecen con el llanto: hablan, y miran. Es la lastima lo que miran: y es su graue tormento lo que hablâ.

Hablen los ojos, dize discreto. Pues el hablar no es proprio de los labios? Si, pero tambien es proprio de los ojos: es proprio de los labios en pena escasa: es proprio de los ojos en lastima crecida. Porque si los labios hablan pronunciando voces, y los ojos vertiendo lagrimas (no confundais los instrumentos del sentimiento) si es corta la pena, hablen los labios, para dezirla: si es mucha la lastima, hablen los ojos, para explicarla: que es corto, dolor que cabe en lo que dicen los labios: y es avultado el tormento, que solo cabe en lo que lloran los ojos.

Hablen los ojos, dize el Propheta, no se quede todo el hablar en los labios: que si en el Mundo ay lastimas, y dichas, los labios se hizieron, para explicar el escaso gusto de las dichas; los ojos, para explicar el inmenso dolor de las desgracias.

De vno, y otro instrumento necesito: porque en esta muerte ay para todo affunto. Passò à descansar nuestro Venerable Padre Fray Antonio de la Concepcion. Hermosa dicha! Queiò mi Religion sin esta grande luz. Fatal desgracia! Pues alternense las voces de los labios, y los ojos: hablen los ojos en tan fatal desgracia; hablen los labios alentados de su dicha.

Muriò, buelvo à dezir, nuestro Venerable Padre Fray Antonio de la Concepcion. Pero no. O me engaña vn graue Pronostico, ò no ha muerto. O! Quien pudiera esta vez dexarse persuadir de nuestro llanto: Si atiendo à las lagrimas de mi Descalza Familia, me hazen creer, que nuestro Padre viue: no pudiera ser tan continuado el llanto, à no estàr muy à la vista el objeto. No està distante: que nuestro llanto le mira como presente. En la distancia se congelan las lagrimas, para dexar de llorar; en la presencian se deshazén, por no dexar de caer: y siendo el llanto de todos, tan continuado, las lagrimas convencen, que està viuo.

Dos acciones executa Madalena à los pies de Christo. Llorar, y enjuga. Noten en dos parages las lagrimas: en el pelo, y en los ojos. En los ojos derretidas: *Cœpit rigare*. En el pelo, congeladas: *Capillis tergebat*. La diferencia se arguye con las presencias. Estaua Madalena à los pies de Christo; pero mandò la ausentar su justo decreto: *Vade in pace*: pues tenga lagrimas en los ojos derretidas; lagrimas en el pelo congeladas. Congeladas, para la distancia; derretidas, para la presencian: que ausente la prenda, se congela el llanto, para cessar de caer; presente lo amado, se deshaze, por no dexar de llorar.

Luc. ca.

7.

Viuo està nuestro Venerable Padre: pues nuestro llanto le pronostica presente. Hermoso testigo nos asegura el gusto de que viue: si otros dos mas poderosos, no declaràran que muere. Muerto està sin duda: dos testigos de mayor excepcion lo declaran. Su profunda humildad, y estas honras del día de oy. Permite lo aplaudido: luego està muerto. Quien se atreuiera à ofenderle con honrarle, si huuiera contingencia de que viue?

Graue duda ofrece San Hypolito Martir, viendo la Sangre, y agua, que sale del amante Pecho de Iesu Christo: *Cum sit corpus mortuum humano more; magis vitam se habet facultatem*. Aun despues del ultimo paraíso, le mira, como viuó su cuidado. Muere, ò viue? Si atendeis al *tradidit spiritum*, direis, que muere: si atendeis al agua, y Sangre, direis, que viue. Entre vno, y otro anuncio, confessa la ingenuidad, que està muerto. Fundome en vn Texto claro.

S. Hypol. Mar-
tyr apud
Theod.
in Dial.
3.
S. Mat.
cap. 27.
v. 51.

Velum Templi scissum est in duas partes: Rasgóse el velo del Templo, manifestando el Arca de los mayores milagros, la vara del mas hermoso gouierno, y el Miná, dulce deshaogo de lo piadoso. Muerto està Christo, pues se rasga el velo: que à no auer perdido la vida, no fuera facil, q se reuelassen sus grandes prendas.

Digno reparo admite declarar el Texto, que Christo inclinó la Cabeça, para ren lir el ultimo aliento de la vida: *Inclinato Capite*. Con esta accion publicò la muerte. No lo estrañen, que tenia sobre la Cruz la mas alta discreta aclamacion: *Iesus Nazarenus Rex*. Y para explicar, que muere, inclina la Cabeça, manifestando lo escrito en su alabanza: que no reuelàra lo aplaudido, si no fuera explicando lo difunto.

Ioann.
cap. 19.

Muerto està nuestro Padre Fray Antonio. Diganlo las honras de este graue, Noble, y Religioso concurso: y digalo la voz de mi atreuimiento. Como me atreuiera yo à aplaudirle, si auiendo conocido su humildad, no me constàra, que muere?

Que, en fin, ha muerto! Que se rindiò à la Parca tan-

nuestro
go nos
pode-
in du-
ran. Su
py. Per-
le atre-
ingen-
endo la
e Iesu
; mag-
del vi-
. Mue-
s, que
s, que
genui-
aro.
göse el
mayo-
o, y el
o está
ido la
endas.
Chris-
to de
icò la
a mas
Y pa-
están-
aplau-
ganlo
urfo:
atre-
umil-
a tan
fir-

firmé incontrastable roca ! Esto es, lo que lloramos, y este grave dolor el que sentimos. No se admiren de nuestro llanto, pues nos dà la naturaleza vn grande exemplo.

Las hermosas perlas del rozio, son llanto, que vieren los Astros desde la Esphera. Yà abràn hecho la advertencia: que solo cae el rozio por la mañana. Mas natural parece, el llorar las Espheras por la tarde. Por la tarde muere el Sol, mayor Planeta; por la mañana muere la Luna, menor Antorcha: pues como lloran los Astros à el morir la Luna, y no el Sol?

Respondo, que siendo el Cielo tan atento, comprendiendo mejor la causa de su llanto. Criò Dios al Sol, haziendole desde luego la advertencia de su muerte: *Sol cognovit Occasum suum*. Criò la Luna, alargando por mucho tiempo su vida: *qui fecit Lunam in tempora*. Y como la Luna nació para largo tiempo, *in tempora*; y el Sol para sepultarse en su Ocaso, no lloran los Astros quando el Sol acaba; sino es quando muere la Luna: porque no causa llanto que muera, quien nació para morir; pero enternece mucho, que espire, quien nació para durar, *in tempora*.

Para llenar largos años, juzgavamos, que nuestro Venerable Padre avia nacido; así nos lo assegurava su tolerancia, y el grande sufrimiento en las penas; y no obstante, ha muerto! Entre la admiracion à acompañar el llanto.

Vimoste, pocos dias ha, en este Convento de Madrid, exemplo de la mayor piciencia, lob de la mas ignorada tolerancia; sufrir los graves penosos accidentes de vna repetida perlesia, valdado vn lado, la voz tremula; las espaldas, à violencia de las medicinas, abiertas; excesivos (en dictamen de los Medicos) los dolores; que à no revelarlos su ciencia, nos lo regateava del enfermo la tolerancia. Y este hombre ha muerto ! Con razon nos admiramos todos: porque tanta tolerancia, no parece que podia hallar accidente, que la quitasse la vida.

Ayuntamiento de Madrid

No

Psalm.
103. v.
19.

Marc.
15. v.
44.

No sè si fue discreccion admirarse el Presidente, sabiendo, que yà Christo era difunto: *Et mirabatur, si iam obijset.* Si le ha puesto en vna Cruz: de que se admira que muera? Anda Sabio. Viòle, poco antes, en su Palacio, con mas de cinco mil acotes, abiertas las espaldas, taladradas las sienes, à el esquadron de barbaras espinas, sin que tan cruel martyrio le debiesse à sus labios vn acento: de esso se admira, de ver, que yà estè difunto, hombre, que supo resistir tanto: porque tanta valentia en padecer, parecia difícil, que en contrasle dolor, con que espirar.

Pero noten la voz, *si iam obijset*: no se admira de saber, que ha muerto; sino de la brevedad, *si iam*. En nuestro Venerable Padre, no se admirò la brevedad; sino la tardança. Desde Martes à Domingo (en juyzio de los Medicos) viuiò casi de milagro: eran tan graves los accidentes, que parecia milagro resistirle. En Christo se admirò la brevedad del morir; en nuestro Padre la tardança en espirar: parecer, que muere presto, es conceder poca fuerça à la enfermedad; parecer, que dura mucho, es comprehender lo abultado del dolor.

Erasm.

Solo esta tardança de su muerte, funda algun alivio en perdida tan grave. Casi viuiò de milagro hasta el dia quatro de Noviembre, en que fue su transito feliz. O como son distantes los anuncios del Cielo, de los pronosticos del Mundo! *Quarta die natus, miseria signum*, dixo Erasmo. Nacer al quarto dia es desgracia; luego morir al quarto dia, es dicha. Fundo la dicha del morir, señalando la desgracia del nacer.

Era el dia quatro, entre los antiguos, Pronostico de adversidades: luego el que nace este dia, nace infeliz, porque nace en anuncios de padecer. De aqui infiero, que morir en el dia quatro, es fortuna: porque si es desgracia entrar en el Mundo à padecer; será dicha salir este dia del Mundo para gozar.

Muchos sienten, que murió Christo à la mesma hora, que pecò Adàn. Vña hora fue para Adàn desgracia;

cia; y fue en Christo dicha: porque como Adán por la culpa empecava à padecer, y Christo por la muerte acabava de penar, es dicha morir para acabar con las penas, à el tiempo, que otros empiegan à padecer las desgracias.

Aun mas felicidad arguye el quarto dia, en q̃ nuestro Padre muere. En el dia quatro de Noviembrte fue el transito felice de nuestro Padre, y Patriarcha San Felix de Valois, que para sacar à el dia quarto de horroroso, lo hermoseò con su felice transito, con que quedò el dia quatro, desgraciado, para los que nacen: feliz para los que mueren: que como son distantes Mundo, y Cielo, es felicidad para el Cielo; lo que fue- na à desgracia para el Mundo.

El numero octavo compone las Bienaventuran- cas. Atendiendo à vna materialidad, parece difícil. Porque el numero octavo se compone de dos qua- tros, y siendo vn quatro desgracia, dos vezes quatro, serà duplicada desdicha. Pues se engañan: que es Biē- aventurança. Porque vān tandistantes los guarismos del Cielo, y los del Mundo, que lo que es duplicada desgracia en computos del Mundo; es Bienaventuran- ça en los guarismos del Cielo.

Esta Bienaventurança, cree nuestra piedad firme, està gozando nuestro Venerable Padre. Fue su ardien- te zelo, el que à mis dos Santos Parriarchas, afiançò los cultos. La grande carrera del tiempo tenia sus aplausos, sino difuntos, dormidos: hasta que nuestro Padre, siendo Lector en Alcalà, diò principio à cele- brar sus fiestas; con que bolvieron, como à renacer, sus glorias. Ahora no estraño, que con admiracion viviesse hasta el dia de mi Padre San Felix: estavale en esta deuda amorosa, y quiso pagarla, con llevarle à des- cansar en su dia.

Ofreciò Christo al Buen Ladron, que le avia de lle- var à descansar: *Hodie mecum eris in Paradyso*. Fue este hombre felice, el primero, que en la Cruz, à pesar de engañadas opiniones, aclamò à Christo por Justo, y San-

Matth.
cap. 5. v.
3.

Luc. cap.
23. v. 41

y Santo: *Hic, verò, nihil mali gessit.* Pues, *hodie mecum eris in Paradiso.* Construian, *hodie*, oy, que es dia de mi felice muerte: *mecum*, conmigo; porque yo he de acompañarte, *eris in Paradiso*, gozaràs el Parayso: que hombre que se emplea en aclamarme Santo, quiero, que muera el dia en que yo muero, para que asistido de mi fineza, se desempeñe mi amor con esta gracia: AVE MARIA.

Vbi est, mors, victoria tua? Paul. 1. ad
Corinth. cap. 15.



O Me destempla, vltima fatal linea, en quien el Mundo acaba. Infelize aliento, en quien la vida espira: no me destempla el hydropico enojo, con que graniza golpes tu funesto brazo: que ya sè, que adonde falta el esfuerço, se trampea la destreza en el exercicio. Solo me destempla, que tantos repetidos golpes, roben la falsa voz de victorias. Quien sino es la ignorancia, puede llamar à tu rendir vencer? A tus heridas triunfar? Donde estàn tus prevenidas victorias, enemiga fatal de nuestras vidas? Diràs, que cada vida, que quitas, es vna victoria, que alcanças; pero mal se desvanece tu orgullo, que no es victoria, lo que atropella tu brazo.

Tyranico es el nombre de victoria, quando corta la espada sin resistencia. Qué victoria es, destruir vn fragil barro? Qué triumpho, desvanecer en atomos el polvo? Si el hombre, desde que tiene ser, te rinde las armas: que blason merecen, quando le postran tus iras? Sugetar el barro, le llamas triunfar? Desvanecer la tierra, es valentia? Marchitar vna flor, es hazaña? Herir en vn rendido, victoria? La razon lo llama cobardia. Pues, si esto es asì: *Vbi est, mors, victoria tua?* Donde està, ò muerte! la victoria de tu brazo? El triumpho de tu espada? Y el grande vencimiento de tu diestra?

Pero yá sientio, hazerte la pregunta, porquẽ temo el dolor de la respuesta. Diràs, que mal teniego el lauro, si lloro difunro à nuestro Venerable Padre Fray Antonio de la Concepcion. En esta muerte consiste tu mayor lauro. En rendir esta vida, tu mayor victoria: que si herir sin resistencia, no es triumpho; vencer à vn hombre de tan gran valor, serà el mas insignie trofeo. Este ha de ser de mi Oracion el empeño: con- vencer, que esta vida, que nos quitas, es el mayor triu- pho, que alcanças.

Por tres causas, advierten comunmente los Padres; nos dexò la culpa faciles al grande precipicio de la muerte. La primera, porque lo que fue barro, passò à ser poluo: *Pulvis es*. La segunda, por el crimen de ambiciosos: *Eritis sicut dii*. La tercera, por delicto de sobervios: *Scientes bonum, & malum*. Por estos tres defectos, no es el morir para la muerte triumpho: porque nos halla à todos desarmados. Estos con- vencen, que el morir nuestro Venerable Padre; es de la muerte la mayor victoria: porque rindiò al hom- bre de la mayor resistencia. Quanto propusiere el discurso, cede deuido rendimiento à los Sacros De- cretos Pontificios.

Genes.
cap. 3.
v. 19.
Ibid. v.
5.

PUNTO PRIMERO.



A N desarmado dexò al hombre la pri- mera culpa, que rendirle la muerte, no es de la muerte victoria. Fue la fabrica, al formarla, barro, *de limo terra*: y quedò por la culpa fragil poluo, *pulvis es*: y como el polvo, el mas leue viento le desvanece, tan fragil quedò por el primer delito, que basta, para destruirle vn soplo. Pues, como puede ser de la muerte victoria, lo que aun el viento no tiene por hazaña?

Dos vezes veo destruida la grande Monarchia de

Nabucho, como Estatua; y como Arbol. Contemplan la primera, y luego admiraràn la segunda. Postrò la vanidad de la Estatua vna pequeña piedra, de tan escaso impulso, que aun no fue menester la disparasse el brazo: *Sine manibus*. Parece sobrada confianza la poca prevencion de la piedra. Para destruir tan insignificante fabrica, no se armara de alguna fortaleza: Pero imagino, que despreciando al enemigo, tuuo por corta hazaña el trofeo. Destruyò los metales de la Estatua, reduciendolos todos à ynas fragiles pauesas, à quien, sin afan alguno, reducía à indivisibles atomos el viento, *quæ rapta sunt vento*. Pues como no ha de despreciar el triumpho la piedrecilla, si contempla tan fragil el Enemigo, que basta à desvanecerle el viento? Si aun el viento no tiene por hazaña desvanecerle; porquè la piedra ha de tener por triumpho derribarle?

Dan. ca.
2.

Dan. ca.
4.

Contrapongan la destruicion de la Estatua, con la del Arbol. Para la Estatua, bastò vna pequeña piedra; para el Arbol, baxò pesada voz del Cielo: *Clamavit fortiter. Vox de cælo ruit*; leen otros: *Tamquam pondus*, leen muchos. Siendo las prendas tan parecidas, avràn notado yà la diferencia. Para destruir la Estatua, basta el templado impulso de la piedra; para derribar el Arbol, es menester pesada voz de el Cielo. La razon no la penetro, però la discuro. Era la Estatua grande, *magna*; pero tenia los pies de barro. Era el Arbol grande, *magna*; pero tenia el sobre escrito de fuerte, *Fortis*, y como en el Arbol tiraua el golpe à tanta fortaleza; y auia tanta fragilidad en la Estatua, para rendir la Estatua, poco impulso; para cortar el Arbol, mucho esfuerso. Porque lo fragil de el barro, con poco impulso se desvanece; tan singular fortaleza, ha menester gran valor para rendirse.

Mas advertencia noto. A vn solo golpe cayò en tierra la soberuia Estatua; quatro golpes manda executar el Cielo, para que acabe de caer el Arbol:

Succidi
folia, d
Arbol
la Estu
gilidad
fuerte,
golpes;
pes, pa
Con
truye e
ce, que
fortalez
el Arbo
como
te expl
bar con
fuerte:
acento
menest
A el
nuestro
admira
tan est
lores,
le hiri
dias d
cia. Ra
hombr
repetir
el inge
cium t
cuentr
fuerte,
rendir
amado
fragil
Aun
entrò

Fortaleza

templen *Succidite Arborem, præcidi te ramos eius, excuti te folia; dispergite fructus.* Quatro golpes, para que el Arbol se rinda; y solo vno para tantos metales de la Estatua! No lo estrañen, que la Estatua tenia fragilidad de el barro; el Arbol era, por todas partes fuerte, y robusto: y para lo fragil, basta vn escaso golpe; fortaleza tan estraña, ha menester muchos golpes, para que muera.

Contemplan aora la calidad de la voz, que destruye el Arbol: *Clamauit fortiter.* El *fortiter*, parece, que está demàs. La voz basta, sin añadirle la fortaleza; pues creo, que no basta. Dos cosas tiene el Arbol; es grande, *magna*; y fuerte, *& fortis*: y como la voz grande, dize su altura; y la voz fuerte explicò su resistencia, bastaua la voz, para acabar con lo grande; però no para acabar con lo fuerte: porque la mayor grandeza, basta vn leue acento para acabarla; tanta resistencia en fufrir, ha menester mucho golpe, para espirar.

A esta luz discurro, que fue naturaleza, lo que en nuestro amable Padre admirò la medicina. Todos admirauan, que siendo tan graue la enfermedad, tan estraños los accidentes, y tan inmenfos los dolores, pudiera por tantos dias resistirse. Dos vezes le hiriò la perlesia con accidentes estraños: cinco dias durò la batalla en los dolores, y su resistencia. Rara terquedad de muerte! Para rendir à vn hombre, tantos males! Para quitar vna vida, tanto repetir de golpes! No lo admiren, que es grande el ingenio de la muerte: *O mors, bonum est iudicium tuum*: y duplica las armas à el passo, que encuentra la resistencia. Tirò à acabar al hombre mas fuerte, y era menester repetir muchos golpes, para rendirle. Fue tan grande la fortaleza de nuestro amado difunto, que se podia dudar, si era su materia fragil barro.

Aun siendo niño, antes de entrar en la Religion (y entrò en ella de catorze años) se tratava con tan ef-

traña aspereza, que tres dias en la semana castigava su delicado cuerpo con sangrientas disciplinas: Entre las sabanas, y los colchones de la cama ponía vna tabla dura, disimulando con el blanco embozo, el rigor, con que afligia su cuerpo.

Noten la mas hermosa Logica de vnos Rusticos. El Angel, que anunció à los Pastores el Nazimiento de Christo, les dize, que le han de hallar delicado Infante: *Invenietis Infantem*. Los Pastores le buscan como Verbo: *Transseamus vsque Bethlehem, & videamus hoc Verbum*. Luego se ofrece la duda. La voz, *Infante*, le publica Humano; la voz, *Verbo*, dize que es Divino: Pues como le buscan Divino, si se le anuncian Humano? Respondo, que de la misma propuesta facò la consequencia su grande Logica. Noten las señas, *invenietis Infantem. Pannis involutum, & positum in praesepio*: Hallareis vn delicado Niño embuelto en vnos lienços, y reclinado sobre las humildes tablas de vn pesebre. Pues Niño, que de edad tan delicada no tiene mas cama, que vna tabla dura; aunque le proponen Humano; de las señas se infiere lo Divino: por que tanto padecer en tan delicada edad, convence, que es de aliento superior.

Mas reparo admite, notar, como le buscaron los Reyes. *Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum?* Noten la voz, *Rex*. Los Principes le buscan como Rey: los Pastores como Dios, *Verbum*: Los Principes atendian à su Nobleza; los Pastores à su virtud heroyca. La razon consiste en los anuncios. Vieron los Reyes las luzes de su Estrella, *Vidimus Stellam eius*, consideraron los Pastores la temprana aspereza de su cama; y como los Reyes consideran lo que luce; y los Pastores lo que padece, los Reyes van enamorados de su Nobleza, *Rex*; los Pastores de su Virtud, *Verbum*; por que su luzimiento publica la Nobleza de lo Humano; la aspereza de la cama vn sufrimiento Divino.

Quien viera à nuestro difunto Padre en la tierna edad de catorze años, ponderaria dos encontrados

fem-

semblantes. El luzimiento de su persona, declarava lo grande de su Nobleza, como hijo de Don Diego Altamirano, y de Doña Leonor Maria Altamirano, en quienes vió España, que supieron competir con la sangre, las virtudes: pues los hizieran excelsos las virtudes, à no averles elevado tanto su nobilissima sangre. Quien le viesse dormir sobre vna tabla dura, estimulando el lienço la penitencia, *pennis involutum*, hallaria vn semblante opuesto à otro: pues registrando vna nobleza humana en su luzimiento: mirava vna superior tolerancia en tan penitente trato.

Lastima causa, passar à ponderar el rigor, con que se tratò Religioso, aviendo visto la aspereza, con que se portò desde niño. Para que Moyses se acercasse à la carga, que ardia entre Sacros incendios, le mandò Dios descalçar: *solve calceamentum*. Admiracion causa à muchos, mandarle, que llegue al fuego descalço. Pues no lo estrañen, si saben lo que executò desde niño. Sabida noticia es de Iosepho, que estando Moyses en los brazos de la Infanta, hija de Pharaon, para salir el Principe de vna duda, le puso vn plato de brasas à la vista, alargò Moyses gracioso la manecilla, y fue aplicando las brasas à la boca: Pues de que se admiran, que galantee el fuego, quan descalzo, si se enfiayò en el fuego desde niño.

Bien pudiera omitir el rigor, con que nuestro Padre se tratò Religioso; pero es mi animo sacarle para todos grande exemplo. No se acuerda Religioso alguno, averle visto jamás solicitar vn alivio. Dos vezes fue Provincial de esta Provincia del Espiritu Santo, y en los viages de las Visitas, debe admirar, como se trataba. La grande prevencion de su regalo, era cantidad de ajos, con que en las posadas le hazian vnas pobres groferas sopas: y con este tan exquisito regalo, caminava muchas leguas su fervoroso espiritu.

Mucho pondera la Escritura el largo viage, que hasta el Monte de Dios, hizo el Propheta Elias. Pero à corta luz, no parece digna de tanta ponderacion: porque

Exod. c.

3. v. 5

3. Reg.
cap. 19.

que si tiene vn Angel, que le regale, que mucho, que con aliento camine? Pues bien pondera, si se advierte, lo que come: *Subcinericius panis*. Era el regalo, vn pan subcinericio. Esto es lo que pondera la Escritura: que aya hombre, que pueda caminar tanto, con tan grosero alimento.

*muchas en la
comida. Regala-
do pasando
lo lo robusto y
fortalecido y
esforzado.*

Vna voz tiene el texto mysteriosa: *Ambulavit in fortitudine cibi illius*. Noten el *fortitudine*. Dos cosas tiene el pan, regalar, y fortalecer; pero Elias mirò en el pan lo que fortalecia, y no lo que regalava: porque como era vn hombre tan penitente, no buscava en los viages regalo para el gusto: sino esfuerzo, y valor para el trabajo.

Solo el no perder el aliento era el cuidado de nuestro Venerable difunto. Con tal rigor se trataba, que se despedian de acompañarle los Secretarios: porque, aun alentado de su grande exemplo; le faltava valor à el mas robusto.

*way le spa
el que estan
fuerte en las
empresas.*

Antes de entrar Elias en el desierto, dexò en Bersabee à su Discipulo: *Et dimisit ibi puerum suum*. Dificultad causa, que no le acompañe en el viage, quien se preciava tanto de seguirle! Pues no lo estrañen, que entrava à caminar por vn desierto, en cuyo largo espacio, solo avia de comer vn pan subcinericio: y à vn hombre tan penitente, aun alentado de su grande exemplo, no avrà quien le acompañe todo el camino.

Dos veces fue General de mi Descalça Familia. Dos veces dixe: Enmiendo el guarismo: Fue dos veces General por el Oficio; pero fue toda la Vida Superior en el exemplo. Entre los graves cuidados del gobierno, jamás faltò à vn Acto de Comunidad; sin manifestar, vrgentissima ocasion. Siendo de condicion muy amable; solo vna cosa le destemplava, y era, el que le diessen alguna cosa particular en el Refectorio. Vimosle hazer asperissimo capitulo, por averle puesto vn dia vna naranja, no dando à la Comunidad semejante fruta. Solia dezir, que ser General, no podia

enten
cion
De
Cama
fecit
do pi
Leitu
titulo
parec
del fu
mino
dado,
Salon
quand
vela.
Ma
Carro
cuent
como
trabaj
que
do tra
ageno
No
el sibi
para f
Salom
tenia
como
era Su
pero l
era pa
podrá
solo es
Esta
nuestro
atendi
lo que

La Superior y Author y acusa a la conuencz de el guerra
si descansa -
de Nuestro Padre General.

15

infra cha
pag 21.
*

entender, que fuesse otra cosa, que vna nueva obliga-
cion al trabajo, y vn grave escrupulo en el folsiego.

Dos alhajas pondera en Salomon la Escritura, la
Cama, y la Carroça: *En Lectulum Salomonis, ferculum Cantici.*
fecit sibi Rex Salomon; y es digno de reparo, que quan- 3. v. 7.
do pinta su Cama, solo le dà el nombre de Salomon, *Ibidem*
Lectulum Salomonis; quando pinta la Carroça, le dà 7. 9.
titulo de Rey, *Rex Salomon*. Tiene mysterio, lo que
parece acafo. Era la Cama para blandas ociosidades
del fueño; era la Carroça para afana las tareas del ca-
mino; y como la Cama idea lo que descansa; y el cui-
dado, y desvelo la Carroça; en la Cama no es mas, que
Salomon; en la Carroça Rey: porque no es Rey
quando descansa; y solo es Superior quando se des-
vela.

Mas mysterio tiene la voz, *fecit*. Hizo Salomon la
Carroça; y no dize, que la Cama corriessse por su
cuenta; vna, y otra prenda eran para Salomon; pero
como era la Cama para el folsiego, y la Carroça para el
trabajo, fue obra fuya la Carroça, y no la Cama: por-
que vn Superior tan Sabio, ha de fer su cuida-
do trabajo proprio; y ha de fer su descanso desvelo
ageno.

No se quede sin reparar otra voz, *fecit sibi*. Noten
el *sibi*. Hizo para si la Carroça; y no advierte que era
para si la Cama. Pues vna, y otra alhaja no eran para
Salomon: Si, però notando vna precission: Dos cosas
tenia este grande Principe, era Salomon, y era Rey;
como Salomon era hombre particular; como Rey
era Superior, con que era fuya la Cama, y la Carroça;
pero la Carroça para si como Rey, *sibi Rex*; la Cama
era para si como particular: porque como particular,
podrà hazer proprio el descanso; como Rey Superior,
solo es fuyo proprio el descanso.

Estas grandes lecciones tenia fixas en su animo
nuestro Venerable difunto: Como Superior, à nada
atendia, sino al trabajo; admitiendo como particular,
lo que tal vez le mandavan ruyessse para alivio.

Man-

o/o
ad Repes
et Super
iores

*Lo reprehensi-
ble contra los Pre-
sidentes y Señores
Padres El ex-
ceso de sus hero-
as virtudes*

*Ioann.
cap. 2. v.
19.*

Mandan nuestras leyes, que el vltimo dia de Capitulo General, el Difinitorio visite à el Padre General con visita formal, segun derecho: y en la vltima visita del Capitulo, *proxime*, pasado, resultò contra nuestro difunto vn cargo gravissimo. Este fue, que se tratava con tal rigor, y aspereza, que ponía en grande riesgo la vida; y que debia mandarle el Difinitorio, como Visitador, pudiesse vn colchoncillo en la tarima, y dispensasse el rigor de levantarse à Maytines à media noche. Estos fueron los graves descuidos, que se le pudieron advertir en tres años de General.

El cargo que pusieron contra Christo, fue, que avia dicho, que podia facilmente destruir el Templo. Lo entienden mal; pero dizen bien. Hablaba del Templo de su Cuerpo, advierte San Iuan: porque vn Superior tan grande, el mayor cargo, que se le halla, es decir, que tira à acabar su vida.

Ofreció nuestro Venerable Padre obedecerle; hizo lo por espacio de tres dias; pero despues quitò el colchoncillo, y prosiguiò con ser el primero en el Coro, diziendo à los Difinidores: yà he obedecido à Vuestras Reverencias todo lo que he podido; pero passar adelante con esta vida, no lo puedo hazer con buena conciencia: porque me causa grave escrupulo, ser Superior, y no seguir el rigor de la Comunidad.

*Marc.
cap. 4. v.
38.*

En la Popa de vna Nave, dize San Marcos, que dormia Christo, quando vna deshecha borrasca, puso en peligro la Navecilla. Despertaronle asustados los Discipulos, diziendo: *Magister non ad te pertinet, quia perimus?* Señor, despierta, que parece, que no te toca remediar nuestra desgracia. Parece que se oponen en las voces. Si le llaman Maestro: luego como Superior le toca su amparo. Pues como dudan, si toca à su cuidado el desvelo? Yà lo dize el texto: *Ipsè verò dormiebat*, porque le ven dormido; quando estavan todos contra los vientos remando, y ver à vn Superior durmiendo, y el Subdito trabajando, aunque la voz le

lame
si está
creible
dos sus
Aun
ce refi
que no
mus. R
theo le
dà el
tro, diz
dad: pu
perior
puedo
discurr
solo di
so reg
cervica
natural
galo, le
trampe
far: por
sueño e
duras p
Yà
fos, qu
que aqu
conde
mitir v
llama S
dura, p
Digo, q
chos, q
se Chri
madero
tratar l
crupulo

lame Superior, *Magister*; duda el entendimiento, si está el gobierno à su cargo: porque no se haze creible aya quien se heche à dormir, viendo à todos sus subditos remar.

Aun no le dado mi reparo. Este mesmo lance refiere San Matheo; pero es distinta la voz, con que nombra à Christo: *Domine, salva nos, perimus*. Reparen en la diferencia de voces. San Matheo le llama Señor, *Domine*; San Marcos solo le dà el titulo de Maestro, *Magister*; la voz Maestro, dize lo Sabio; la voz Señor, dize superioridad: pues como San Marcos regatea la voz de Superior, que concede San Mateo? A esta duda, no puedo dar la respuesta con los *tuénos*; pero la discurro con la variedad de estilos. San Matheo, solo dize, que dormia; San Marcos notò el escaso regalo de vna cabecerilla, ò almohada: *super cervical dormiens*; y como el dormir podia ser natural feudo; y la almohada parecia singular regalo, le llama Superior quien le vè dormir; y le trampea la voz, quien le vè con blandura descansar: porque bien puede el Superior buscar de el sueño el aliuio; pero no parece Superior buscar blanduras para dormir.

Yà escucho, que me replican los escrupulosos, que tengo adulterada la voz *Maestro*: porque aqui suena lo mesmo, que Superior. Quiero condescender con la instancia; pero han de admitir vna gran doctrina. Superior, y Maestro le llama San Marcos: luego no se opone buscar blandura, para dormir, y tener el oficio de Superior? Digo, que se engañan. La voz *cervical*, dizen muchos, que significa vn madero de la naue. Puso-se Christo à dormir sobre las tablas, teniendo vn madero por cabecera: pues yà que me hazen retratar la voz, *Maestro*, cargue con la costa el escrupuloso. Superior le llama San Marcos; pero

Matth.
cap. 8.

dormir sobre
almohada -
y dormir sobre
madera

Bibl.
Max. in
cap. 4.
Marc.

es porque le vè dormir sobre las tablas, y vn leño: que no fuera tan grande Superior, buscando en el sueño blandura, si no es durmiendo sobre tan rara aspereza.

Menos mal. Era la almohada vn leño, que estaua atrauellado en la popa del nauio. Sobre esta delicada cama se puso à dormir tan grande Superior. La razon es: porque este leño era sobre quien dormían los que asistían à la naue; y como esta era la cama en que los demás dormían, no buscò Christo mas blandura para su descanso: porque siendo tan grande Superior, se quiso ajustar al rigor comun.

General fue dos vezes nuestro Venerable difunto. Era General para el trabajo, y aun no era como todos para el aliuio: pues vn pobre colchoncillo, ò cabecera, que se permite à vn fatigado anciano, no la permitia su grande zelo.

Muchos dias de ayuno, de nuestra Regla, faliendo de el despacho, à deshora de la noche, dispensaua en el ayuno con su escriuiente, y su Secretario. Vayan, Vuestas Reverencias, dezia, cenén, y no se leuanten à Maytines, que han trabajado mucho: y el penitentissimo Padre hazia colacion con vnas pobres yeruas, asistiendo el primero à los Maytines à media noche. Solían replicarle los Religiosos: Padre nuestro, tome Vuestra Reuerencia algun aliuio, ò no le hemos de tomar nosotros; y respondia con singular gracia: *Pues somos todos vnos?* No, Padre amantissimo, no, que los demás son vn poco de fragil barro, y parece de bronce tu sufrimiento.

Los que me acompañaren, dize Christo, han de tomar su Cruz, *crucem suam*. Noten el *suam*. Porque no dize, *meam*, mi Cruz? Esto no, mi Cruz no, la fuya si, que mi Cruz es muy pesada: la de el hombre mas ligera, y no será dif-

Matth.
cap. 16.
v. 24.

La Cruz que lleua
el perfecto superior
à desear superior
y mayor cruz, & la
que mis mo. mandare
lleuen los
letra =

porq. deuen ser mayores sus fuerzas y virtus q. las de
el 1. 10. 8.

crecio
porqu
Cruz
la pue

No
mient
plexio
vn di
oy est
neces
guntò
bida,
replie
Reve
cuido
O ho
plo!

Bu
vato
bibir.
sale
ro?
abid.
es co
sible
mer
fresco

El
neral
patis
sufri
expli
mori
No
Chr
paro
bebe

me

crecion, querer, que vayan todos por vna Cruz: porque, como son tan desiguales las fuerzas, la Cruz, que yo puedo llevar, no es facil que otro la pueda sufrir.

No es de nuestro Venerable difunto encarecimiento: admiren vn singular caso. Era de complexion sumamente abrasada, y entrando à comer vn dia de el Estio, le dixo à su escriviente: *O si oy estuniera bien fria la bebida, porque tengo gran necesidad de refrescarme!* Saliò de comer: preguntòle el Religioso, que tal auia estado la bebida, y respondiò: *Cierto, que no lo sè.* Como no, replicò el Religioso: pues no ha bebido Vuestra Reverencia? No, dixo con grande sosiego, descuidose el seruidor, con que salgo sin beber. O hombre, mas para asombro, que para exemplo!

Buelvan al caso de Elias. Viò vn pan, y vn vaso de agua, y dize el Texto: *Comedit, ergo, & bibit.* Miren, que *ergo* tan hermoso. De adonde sale esta consecuencia? *Ergo.* Pues no està claro? *Comedit.* Comiò? *Ergo, & bibit.* Luego, bebió. Porque, como Elias era vn fuego, si come, es consecuencia, que bebe: porque es imposible, que vn hombre tan fogoso, se siente à comer, y à vista de el agua, se leuante sin refrescar.

Esta consecuencia, la falsificò de nuestro Venerable difunto la tolerancia. No ay mas fuerte pasion, que la de la sed. Vno de los mayores sufrimientos de Iesu Christo, se declarò, en que explicando la sed, *sitio*: à el darle la bebida, mortificasse el ansia: *cum gustasset noluit bibere.* No puede auer mas alto sufrimiento, que el de Christo; pero las voces dãn fundamento à reparos: *Cum gustasset*: tuuo la mortificacion de no beberla; pero alfin, la aplicò à los labios, para

mortificarse por el ansia que era gustar. Es fortaleza con mezcla y ves altes de hu nuldad primorosa

3: Reg.
cap. 19:

*Vencer la foga
ridas de el
natural ardien
se significa en ven
cer la sed.*

Ioann.
cap. 29.
Marth.
27. v. 34

gustarla. Nuestro difunto, aun no quiso aquel es-
casso alivio de gustarla, teniendo tantas ansias de
beberla.

Menos mal. *Noluit bibere.* Noten el *noluit*. No
la bebe; pero es porque no quiere: nuestro difun-
to quiere beber, y no bebe: no querer beber, es
mortificarse por voluntad propria; nuestro Pa-
dre se salió sin beber, por descuido, ò voluntad
agena; y no bebo, porque no quiero, es andar mor-
tifica lo. no bebo, porque queriendo yo, no quiere
vn inferior; sobre mortificacion, es estrimada hu-
mildad.

O, hombre de bronce, à todo pronunciar! Ce-
lebre la Muerte la gran victoria de auer rendi-
do tan incontrastable vida. Que muera vn hom-
bre, que ni le afustan dolencias, ni le inquietan fa-
tigas, ni le alteran afanes!

Esta Columna, pudo enmendar las de Serh:
Dos Columnas formò su ciencia. Vna de pie-
dra, contra las inclemencias de el agua. Otra de
ladrillo, contra las boracidades de el fuego. No
hallò modo su grande Sabiduria, para hazer
vna Columna tan firme, que resistiese à todos
los temporales: porque fabrica, que è à todos los
temporales resista, se huye de la experiencia.

Solo, nuestro Venerable Padre, fue Columna
tan firme, que sin el coste de duplicarse, tenia
firmeza para resistirse: ni el agua le ofende,
ni el fuego le consume. O! Muerte, pu-
blica tu victoria, que solo esta
vez venció con resistencia
tu espada.

en una Columna
sola se halla
el vencer de los
Elementos, segun Joseph.
li. 3. An.
nal. iud.
cap. 2.
Lo heo in Genes.
in Chro-
nic. li. 1.
destinada
contra fuego y
agua



esta an-
morir.
facilme-
de acc-
facilida-
ambicio-
enemi-
barro;
lo inco-
misimo
Mue-
rido de
diò al
interfio-
tra, app-
que me-
cultad e-
na; pero
de Israe-
hirio co-
Corona
te, por
rona, pa-
demàs h-
pes, de
demàs n-
mueren

PVNTO SEGVNDO.



A Segunda razon de ven cernos la muerte sin resistencia, consiste, en averle rendido las armas por el crimen de ambiciosos. Ciegamente intentò Adàn, escalar la inmensa cumbre de lo Divino, *eritis sicut dii*: y Gen. 3.]

esta ambicion de ser mas, le quitò la resistencia al morir. Yo viuo persuadido, à que los hombres mas facilmente mueren de achaque de ambiciosos, que de accidentes del barro. La razon de esta grande facilidad es clara: mueren con mas facilidad los ambiciosos, porque duplican contra la vida los enemigos. To los morimos por fragilidades del barro; pero los ambiciosos de puestos, mueren por lo inconstante del barro, y porque los acaba su mismo trono.

Mucho afligian las mortales angustias à Sual, herido de sus enemigos en el monte de Gelboe. Pidiò al Amalecita le quitasse la vida por lisonja, *interfice me, quoniam tenent me angustia*. Otra letra, *apprehendit me Corona*: quitame la vida, porque me cercan las ansias en forma de Corona. Dificultad causa, que le cerque el dolor como Corona; pero es naturaleza: era Saul Principe Soberano de Israel, y para quitarle la vida el accidente, le hirió con dos semblantes, como angustia, y como Corona; bastava el ser angustia, para darle muerte, por lo que tenia de barro: pero formò vna Corona, para quitarle, como à Principe, la vida. Los demás hombres, mueren de afligidos; los Principes, de afligidos, y de Coronados: porque los demás mueren, porque son de barro; los Principes mueren de congoja, por lo que tienen de barro; y

mue-

2. Reg.
1. v. 2.

recorde sup. X.
fol. 15.

mueren de Coronados , porque los mata su Tro-
no.

Vna advertencia del Texto es mysteriosa: *saul incumbebat super hastam suam*. Estava Saul atra-
vessado sobre su mesma lança. Què mysterio tiene,
advertir el Texto esta menudencia? Digan los gran-
des ingenios lo que quisieren, que yo hallo res-
puesta con vna sabida noticia. Todos saben, que
entre los Israelitas, les servia de Real Cetro la lan-
ça: por esso se hirió con su lança , para quitarse la
vida, porque no hallò mas facil instrumento , pa-
ra morir , que el Cetro , que empuñò , para
mandar.

Esta ambicion heredada , haze, que el ren-
dirnos la muerte, no sea en la muerte victoria. Co-
mo puede ser el matarme triumpho, si yo galanteo
el cadahalso? Solo este transito, que llora nuestro
dolor, acredita, que sabe la muerte vencer. Ma-
puede dexar de ser triumpho, quitar la vida à vi-
hombre, à quien debia eternizar lo humilde. Hom-
bre que mas aborreciesse los puestos, no le han ad-
mirado las atenciones.

Testigos ay, de fuera de la Religion, que saben
que esta segunda vez, que le hizieron General , fue
tan grande el sentimiento, que viendose obligado
por las instancias à reprimirle, brotò por la boca
sangre: y llevado del suceso, dixo: *Con sang-*
entro en la Prelacia, quiera Dios, que bien me su-
ceda.

A el vngir à David por Monarcha, advirtió
el Texto las señas: *Erat David rufus, & pulcher*
Pagnino leyò: *Rubeus*. Estraña advertencia, nota
el color del rostro al vngirle Rey! Fue mysterio
Escriben Ruperto, y Vega: *Prima Davidis in Re-*
gem in auguratio sanguine describitur. La primera
seña de la Dignidad de David, se escribe con san-
gre. Era David de coraçon tan humilde, que esta

*Invidias. y
Resistencia a
el mandar*
Veg. in
Iudices,
tem. 2.
§. 57.
pag. 173

ba formado à medida del coraçon de Dios, *lux-
ta cor meum*, y hombre tan humilde entra en la
Dignidad advirtiendose la sangre, *Rubeus*; por-
que entra à mandar con tanta repugnancia, que
sale la sangre à firmar la resistencia.

A esta luz entiendo vnas grandes voces de la
Esposa: *Dilectus meus candidus, & rubicundus,
electus ex millibus*. Parece, que varia la alabança.
Señala lo purpúreo del rostro: *Rubicundus*; y ad-
vierte, que està electo entre millares, *Electus ex
millibus*. Pero imagino, que fue alabança singular,
poner el color de sangre junto à la eleccion: por-
que siendo el Esposo tan humilde, à vista de la
eleccion, *electus*, se asomò al rostro la sangre:
Rubicundus.

Diràn, que esta sangre que arrojò, de nuestro
Venerable Padre la resistencia, suena mucha aspe-
reza en la Prelacia. No han de ser los Superiores
sangrientos: porque han de gobernar afables. Lue-
go, aunque la sangre declare lo humilde: no es
buen agüero, donde es precepto lo afable.

Confieso, que me conviene la instancia; pe-
ro Ruperto haze vna precision, con que estorva
la calumnia. Notò Ruperto el color de sangre, que
se advirtió en David, quando le vngieron por Rey,
y dixo discreto: *ipsi rectè rufus dicitur, non alie-
no sanguine, sed proprio*. No matizó el rostro con
sangre agena, sino es con sangre propia: porque
como David, sobre lo humilde, tuvo la prenda de
afable, se matizó con sangre pia à el vngirle: por-
que la sangre agena, dize rigor en los Superiores:
la sangre propia, publica benignidades. Superior
à costa de agena sangre, es tyrano; à costa de la
propia, es Principe benigno.

A costa de su sangre, explicò nuestro Venera-
ble difunto su humildad, y su mansedumbre: pues,
si la sangre firmò su resistencia, la propiedad asse-
gurò su templança.

Este

*Rubicundus
Sangre, y purpura
En el electo
à Prelacia
como significar
humildad y ben-
midad?*

*Rupert.
lib. 1. c.
26.*

*Superior o In-
fior
aunque sangriento
no sangriento
et infra. pag 28.*

*funera de la
humildad, su
mismo dissi-
mulo.*

*sentimiento
y resistencia
a la dignidad, se
puede atribuir
a amor
propio, pero
discreto.*

Este grande horror à las Dignidades, siendo hijo de vna humildad profunda, solia disfrazarle con vn extraño velo de conveniencia. Oïle dezir muchas vezes: que para no apetecer las Dignidades, no era menester ser muy humildes los hombres, porque con solo atender à vn poco de conveniencia, era sobrado motivo para dexarlas. Es la Dignidad, dezia, vna muerte tan penosa, que para no admitirla vn hombre, basta saber lo que los demás padecen: y con este motivo de amor proprio, intentaba disfrazar, lo que era en su resistencia virtud.

Siempre me ha hecho disonancia, que David mande quitar la vida al Amalecita. Pues à vn hombre, que le trahe la Corona, para ceñir sus sienes, le dà pago tan infelice? Què delito ha cometido esse hombre? Grande, dize David: Oigan su informacion. Lleguè à el monte (dize el Amalecita) y hallè à Saul luchando con la vltima congoja; mandòme, que le quitasse la vida, porque le cercava el dolor en forma de Corona, *apprehendit me Corona*. Muera esse hombre, dize discreto David: pues vès, que à Saul, ha muerto vna Corona, y me pones vna Corona à la vista? Pues aunque yo no la rehusara, por humilde; bastava por motivo lo acomodado. Como he de admitir vna Corona, si me dizes, que à Saul fue vna Corona quien le quitò la vida?

Solo por acomodados (dezia nuestro Venerable difunto) avian los hombres de despreciar los puestos. Esta era la hermosa precission de su humildad, poner el sobre escrito de conveniencia; siendo humildad todo el interior de la carta.

De los Arboles, à quien ofrecieron la Corona, se dize, que aprehendamos los hombres à ser humildes. Yo extraño la doctrina, porque mirando el Texto, no enseñan humildad; sino es amor proprio.

siendo
frazarle
e dezir
Digni-
los hō.
de con-
rtas. Es
sa, que
lo que
e amor
n su re-

David
vn hō-
s sienes,
metido
a su in-
maleci-
congo
que le
ehendit
to Da-
tona, y
que yo
motivo
Corona,
uien le

enera-
iar los
su hu-
iencia;
ca.
rona,
er hu-
irando
or pro-
prio.

prio. Ofrecieron la Dignidad à la higuera ; y ad-
vierte el Texto la repulsa , *Numquid possum dese-
rere dulcedinem meam , fructusque suauissimos?*
Como he de admitir la Corona , viuiendo ena-
morada de mi dulçura ? Esta es humildad , ò con-
ueniencia ? Es humildad, aunque disfraçada. Por vno
de dos motivos puede vn hombre despreciar el
mando , ò por no verse aplaudido , ò por no vivir
afanado: despreciarle por no verse aplaudido , es
mostrar la humildad en el desprecio : dexarle
por no vivir con afan , es mostrarse acomodado.
Lo singular està en que sea vno el motivo , y sea el
fobre escrito otro : y siendo hija de la humildad,
la repugnancia , parezca , que lo dexa la conue-
nienencia.

Coraçon mas humilde , que el de nuestro Vene-
rable Padre, no le ha visto el Mundo. Atribuia à pro-
prio amor , lo que era en su desprecio humildad.
Huia todas las Dignidades ; pero todas le mortifi-
cavan en seguirle. Fue Ministro de los mas graves
Conventos de esta Provincia , dos vezes Provin-
cial, General otras dos ; y como le seguia el aplau-
so , en oposicion de su desprecio , à aver mas Pre-
lacias , que despreciar , tuviera mas Dignidades,
que posseer.

Todos saben , que el Sumo Sacerdote era vna
viva Imagen de Iesu Christo , que ofreciò en las
Aras de la Cruz el Sacrificio mas grande ; pero ha-
llo vna grave desigualdad en las señas. El Sumo Sa-
cerdote tenia en la fimbria de las vestiduras las Co-
ronas de setenta y dos Granadas; Christo en la Cruz
ceñia vna Corona de setenta y dos espinas : Luego,
no està la idea ajustada, pues pisa las Coronas el Sa-
cerdote; y Christo, mi bien, la admite. Pues no me
retrato. Idea es el Sumo Sacerdote de Christo; pe-
ro el Sacerdote tiene à los pies la Corona ; Christo
la tiene en sus sienes , por esso es parecido el Origi-

Iudic. 9.
v. 11.

Renuncia de los
empleos grandes
puede ser humil-
dad por adentro,
condici. creto sobre
escrito de amor pro-

el aplauso es con-
tra y por se-
guidor de los q
se desprecian à
propios

Exod. 6.
25. v.
33.

mas reparo
despreciadas
simen de pala

Y enprandee y hermosa;

admitidas (o pasas)

verdad) son ins

trum de las may

penetrantes con

pasas:

alude a paps.

sup a

Oración fúnebre en las honras

mal, y el Retrato : porque en las Dignidades es tan parecido el tenerlas, y el despreciarlas, que los pinceles del despreciarlas, son los que pintan al vivo el poseerlas.

Repáren en el número. En Christo eran setenta y dos las espinas, en el Sacerdote eran setenta y dos las Coronas: no es mayor el número, que compone vna Corona admitida, que el de tanta Corona despreciada : porque como el despreciar es el mas seguro modo de adquirir, se número lo adquirido por el guarismo de lo despreciado, que a ser mas lo que despreciava, tambien fuera mas lo que poseia.

No tuvo nuestro Venerable Padre mas Dignidades, que poseer : porque no tuvo mas puestos que despreciar. Quien tan humilde huia los puestos, bien se dexa entender, con que humildad, y amor trataria a sus Subditos. Admiracion nos causava la profunda humildad con que se abatia. En encontrando vn Religioso, le hazia tan profunda reverencia, que se podia dudar, qual de los dos era el Superior. Jamás permitió, que estando su Reverencia sentado, le hablasse en pie Religioso alguno.

Oile dezir en vna ocasion vna admirable sententia. Padre, me dixo: Yo hallo por mi cuenta, que en las Religiones debe practicarse vna nueva Philosophia. La del Mundo enseña, que la cabeça ha de estar en la parte superior: en las Religiones, la cabeça ha de estar a los pies : porque los Prelados debemos estar a los pies de todos. No es la Philosophia muy practica: pero es la mas milagrosa.

Discreto, dixo David, que hizo Dios grandes milagros en la formacion del Sol, qui fecit mirabilia magna. Pues en que consiste tanto milagro? El lo dize : *Solem in potestate diei*. La Glosa : *Potestas enim diei superà Solem*. En que puso a el dia sobre el

Psalm.

137.

Sol. Su
ra Sup
milag
Prelad
de el S
no pu
lado t
milde.
De
benign
puede
que su
dades.

Para
Christ
plus, h
myster
Sacta
ronas :
mas, le
Dignit
que los
afabilic

Rep
le dà t
Pedro
Pedro
mina l
haga t
que en
fino en
lo abra
padece

Esta
tro dif
los den
Subdit

Sol

Sol. *Suprà Solem*. Es difícil: porque el Sol nació para Superior del día, *ut præfesset diei*. Pues este es el milagro, dize David, *mirabilia*, que siendo el Sol el Prelado, y el día el Subdito, se muestre tan humilde el Sol, que tenga à vn Subdito sobre si: porque no puede aver mayor milagro, que ver à vn Prelado tan grande, andar con sus Subditos tan humilde.

De esta humildad tan profunda, nació la gran benignidad con que à todos los tratava. Bien se puede dudar, si le dieron los puestos, aun mas que sus propios rigores, sus grandes afabilidades.

Para darle à Pedro la Dignidad, le examinò Christo tres vezes las finezas de su amor: *Amas me plus, his?* Tres vezes le examina lo amoroso. Tiene mysterio: porque le hazia Sumo Pontifice, cuya Sacra Insignia es vna Tiara, que consta de tres Coronas: y como le daba la Dignidad de tres Coronas, le examinò tres vezes las finezas: porque à cada Dignidad correspondiesse vna fineza de amor. Porque los Superiores han de medir con los puestos las afabilidades.

Reparen en la voz con que le nombra, quando le dà tan alta Prelacia: *Simon*. Porquè no le llama Pedro? Creo, que he discurrido la causa. Esta voz, *Pedro*, publica, que es piedra firme: y como le examina lo amante, no quiere, que para la Dignidad haga tanto alarde del sufrir, como del amar: porque entre el ser piedra en el sufrimiento, y ser fino en el cariño, mas le fube à la Dignidad lo abrasado del amor, que la mucha firmeza en padecer.

Esta difícil delicada linea, la supo prescindir nuestro difunto Padre. Era para si riguroso: pero para los demás benigno. Nada sentia mas, que ver à sus Subditos afligidos. Era extraño el cuidado con que

*Sobrenaturaliza
el oficio el Superio-
rior, o Primado
en quanto mas
humillado.*

*superior califica-
do el mas humilde
y amoroso
Ioann.
cap. 21.*

*como lo mas
primado del
piedras es el
fondo, la humi-
dad en los supe-
riores es el
esplendor ma-
ximoso.*

*La recepta de
tu ser, amote
sin compararse*

en ella con los demás
como te comparaba

28

Oacion funebre en las honras

Cap. 2.ª punto plus
his?) oculta tam

bien una profun-
da humildad

à la qual (y no
antes) resipuo

la Canonizac
le esta piedra

que es Petrus.

sup. pag. 21
et 23.

Apoc.
cap. 6.

atendia al comun consuelo. Dezia, que à costa de su
sangre quisiera remediar la afliccion mas leve. Si
aprehendiò del Sol lo humilde, vsurpò à la Luna lo
afable.

Del dia del Iuyzio se entiende aquel Texto del
Apocalipsi: *Luna tota facta est sicut sanguis*. Her-
mosa elegancia embuelve la frase. Sangre en la Lu-
na: No lo estrañen. Nació la Luna para superior Pla-
neta de las Estrellas, *ut praesset nocti*: y como el dia
del Iuyzio caeràn las Estrellas de fatal fusto, *Stellae
de Coelocadent*, arroja sangre la Luna: porque el ven
afligidos los subditos, le cuesta sangre à los amantes
Prelados.

No sè si aquella anticipada sangre, que vertiò esta
segunda vez, que le hizieron General, era antici-
pado sentimiento de nuestro dolor. Avia de darnos
el grande fusto, que oy padecemos con su muerte, y
previniendo amante nuestra pena, brotò sangre por
la boca: porque, aun estando distante nuestro llanto,
se anticipò piadoso su sentimiento. No estrañen lo
anticipado.

A la Luna la viò San Iuan toda cubierta de san-
gre: *Luna tota facta est, sicut sanguis*. El est dificul-
to: Avia de dezir *erit*. Estará. Porque siendo Texto
del dia del Iuyzio, faltando tantos años para el fatal
bayben de las Estrellas, no avia de hablar de presente
en la sangre de la Luna. Pues se engañan. Aun no
han caido de presente las Estrellas, y yà vè de pre-
sente la sangre, *est*: Porque esta es la piedad de tan
gran Prelado, prevenir tanto el sentimiento à la
congoxa del subdito, que aun faltando muchos años
à la desgracia del subdito, arroja sangre à fuerza del
sentimiento.

O Padre benigno, que bien pronosticaste nuestro
llanto! No puedo assegurar que fuesse Profecia, pero
fue vn natural aviso de tu coraçon amoroso.

De este mismo vsava al reprehender los defectos.

la:

Iamàs jugò la espada del rigor, sin auerse indus-
triado en la piedad. Presumo, que en nuestro grna
Prelado, se pudo hazer la advertencia, que hizo
Hugo en vn Euangelista.

Negò Pedro à Christo: cantò la avecilla ma-
drugadora: y advierte San Matheo, que se acor-
dò de las palabras de Christo: *Et recordatus est* S. Mat.
Petrus Verbi Iesu. San Lucas refiere el mismo cap. 26.
caso, aunque con otro estilo: *Conuersus Domi-* v. 75.
nus respexit Petrum; & recordatus est Petrus Ver- S. Luc.
bi Domini. Noten el *Verbi Iesu*, del vno, y el cap. 23.
Verbi Domini, del otro. San Matheo, solo le lla- v. 61.
ma Iesus, *Verbi Iesu*. San Lucas le llama Señor;
Verbi Domini. La razon es, dize Hugo: *Quia de*
ista respectione tacuerunt: non Domini Verbi; sed
Verbi Iesu, Petrum recordatum dixerunt. Porque
San Matheo, solo dize, que Pedro se acuerda,
recordatus: San Lucas añade, que Christo le mi-
ra, *respexit Petrum*; y como San Matheo, solo
dize, que se acordò de lo que le auia dicho, y
San Lucas añade, que le mirò seüero, para re-
ducirlo. San Matheo le llama *Iesus*. San Lucas le
dà nombre de Superior, *Dominus*; porque juz-
gò discreto, que reducir al Subdito, sin mas cos-
ta, que mirarle, es accion de el Prelado mas in-
signe.

No me negarà ningun Religioso, que para
reprender algunos defectos, tomaua por in-
strumento los ojos. Es voz comun entre los que
le conocimos, que mas hazia nuestro Padre con
vn mirar algo seüero, que otros muchos con aspe-
ros castigos; pues, sin dexar al Subdito dolorido,
quedaua el defecto enmendado.

O hombre Phenix, pues vniste los terminos
mas distantes! Es posible, que muere vn hom-
bre tan amoroso, y humilde! Si el hombre se
hizo fragil por lo alto, como se rinde à la

*Facilidad
en el corre-
p. a un Superior*

Muerte, quien solo con abatirse, hallò la nueva Chymica de engrandecerse? O Muerte tirana! què à nuestro dolor aclamas tu victorial

1. Reg.
cap. 22.
v. 10.

La espada de Goliath, colgò Dauid en el Templo, no la honda; porque la honda hiriò al Gigante, quando aliuo mofaua de Israel. La espada le cortò la cabeza, estando rendido à las plantas de Dauid, y juzgò sabio, que no era tanto triunfo quitar la vida à vn soberuio: y era la victoria mas grande, rendir vna vida con apariencias de humilde.

Suspenda la Muerte su espada funesta en el Templo de la Fama, pues ha quitado tan humilde vida.

PUNTO TERCERO.



A tercera, y vltima razon de rendirnos con facilidad la Muerte, nace de nuestra vanidad. Toda la desgracia de Adan, se originò de el vano deseo de saber, *scientes bonum, & malum*; y es esta ciencia tan fa-

tal enemigo de la vida, que es lo mismo destinarfe à saber, que condenarse à morir.

Vn libro viò bolar el Propheta Zacharias: *Volumen Volans*. Otra letra leyò: *Falcem Volantem*. Viò vna segur cortadora. Pues, que tiene que ver el libro, con la segur? La duda estraño. Pues en què se diferencia la segur, y el libro? Si el libro es instrumento de la Ciencia, y la segur azero contra la vida, que diferencia puede auer entre el libro, para effudiar, y vn golpe para morir?

No quisiera dexas amedrentados los Estudiosos. Doy la razon de parecer el libro tirana

se-

*Desseo de sauer
parece senten-
ciarse à morir*

segur: *Volans*. Esta, creo que consiste, en que el libro buela à lo alto, y como tirò, à elevarse, era segur, lo que parecia libro: porque es la ciencia de calidad, que permite la vida si se humilla; pero mata si se eleva.

Esta leccion quisiera, que entrañassen los Sabios: porque me dà lastima ver tan llenos de Sabios los sepulchros. Vivimos en Siglo tan desgraciado, que parece se desestima la vida: pues no se busca la medicina, siendo tan vniversal la dolencia. Mata la Sabiduria desvanecida; eterniza la Sabiduria despreciada. Luego, si quiera por no encontrar su muerte, avian de aprehender los Sabios à ser humildes.

Los dos Cherubines del Arca, advierte el Texto, que estavan hechos à golpes de martillo: *Facti per malleationem*, leen muchos. Yo juzgava, que tanto golpe era para destruirlos, y no para formarlos; pero fue formarlos, y no destruirlos. La razon material es; porque eran Cherubines. Dixo San Geronimo, que Cherubin es lo mismo, que *quasi puer*, & *quasi Magister*. Maestro, y niño. Y como la voz Maestro, dize Sabiduria; y la voz niño, dize ignorancia, à pesar de los golpes, quedavan formados los Cherubines: por que no pueden los golpes destruir, à quien junta lo Sabio con la humildad.

O muerte, que destemplado deviò de ser tu golpe: pues quitaste la vida al Sabio mas humilde. Poco blason fuera de nuestro Venerable difunto, aver despreciado las Dignidades, sino huviera pisado la oculta senda de abandonar su grande Sabiduria.

Siendo de altissimo, y delicado ingenio, y comprendiendo su grande Entendimiento, las mas ocultas materias; (son buenos testigos los hombres insignes, que con admiracion le tratan)

pero no, si se desea sin hinchazon.

*humildad declina
refinada es el
rehusar de los es
xitos y obras por la memo*

ron) era en su dictamen el hombre mas ignorante del Mundo.

Tenia escrito vn libro sobre el Apocalypse, donde con estraña comprehension, y delicadeza, hazia llamamiento à toda la Escritura. Este libro, y otros insignes papeles, de varias, y exquisitas materias, quemò quando le hizieron General; y preguntandole vn Religioso la causa: respondió: *Para què es menester que aya memoria en el Mundo?*

Desapareciò el libro de Zacarias: *Volans*. Què lastima! Vn libro tan grande se desaparece? Què de para memoria del Propheta. Esto, no, que Zacharias se interpreta, *memoria Domini*, la memoria de Dios; y quien tiene à Dios tan en la memoria, no busca ansioso, que aya memoria suya en el libro.

Aun siendo Iob tan humilde, pedia, que sus Sermones se eternizassen, *Scribantur Sermones mei in plumbi lamina*. Porque el hombre mas humilde admitirà, que todos le desprecien; pero no, que sus escritos se acaben. Que para vltreges de lo entendido, ay pocas Aulas de humildes en el Mundo.

Quando le hizieron General, quemò sus papeles. La ocasion tiene mysterio. Imagino, que fue vengar, con tan valiente desprecio, la honra del Generalato. No pudo resistir al Oficio, y sagradamente irritado contra su aplauso, hizo el despique en este desprecio, recompensando, con vltregar lo Sabio, la grande mortificacion de verse aplaudido.

Viendose Salomon en la Dignidad de Rey, publicò esta ignorancia de si: *Ego sum puer ignorans egressum, & introitum*. Muy Sabio era Salomon aun antes de la Corona: pues como vltrega su alto entendimiento, confessando esta ignoran-

S. Hier.

Iob cap.
19. v. 24

ponderacion in
signe.

Desquite contra
el aplauso en el

fruto fue el

despreciar y consu-

mir sus escritos
creditos
del sabio

3. Reg.
3. v. 7.

honorancia? Porque quiso, parã estreno de Superior, abatir su entendimiento con humildad. Como Rey me veo aplaudido; recompensemos la honrra con vn desprecio: y yã, que no puedo recõpensar lo grande, haga este vlt rage el despique.

Esta ofensa fue eleccion de su humildad: doy otra, que sin ser eleccion suya, pareciò à los que la notamos, providencia.

Estando visitando yn Convento, le repitiò segunda vez la Perlesia. Quiso partirse à Madrid, y en Arganda se hallò tan agrauado de la enfermedad, que à su Secretario le pareciò imposible llegar à la Corte, si no embiaua por vna litera, que le traxesse. Apenas oyò el enfermo la voz Litera, quando con extraño enojo se sentò à la puerta de la posada, para embaraçar, que el moço de mulas viniesse por ella. Era el tiempo asperissimo de nieue, y ayre; y de aver estado mas de tres horas en esta resistencia, à la inclemencia de el temporal, se le agrauò el accidente de manera, que yã casi priuado del juyzio, se dexò preuenir vna cama. El dia siguiente llegò la litera à aquella Villa, y admiramos, que sin resistencia alguna, se entrasse en ella. Pues como la admite, el que antes la resistia? No hallamos mas causa, los que estauamos presentes, que el conocimiento, de que no estaua en su cabal juyzio. O Alta Providencia! Pareciale, que caminar en litera, era autoridad estremada; por esso lo resistia: pero dispuso Dios, que se le turbasse el grande juyzio, para que admitiera, lo que con el resistia: porque era tan humilde, que fue menester privarle de la razon, para que admitiesse tan escasa autoridad.

Noten v nas voces de la Esposa: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.* La voz, languida, en nuestro Hispanismo, significa, desmayada. Pide flores; porque se desmaya. Pues las flores

Cant. 2.

v. 5.

solo se

*permítens
las delicias
à la alma,
se conoce des-
mayada.*

fon para el desmayo remedio: No; pero. preuiene con el desmayo el motiuo. Todos saben, que el desmayo, es vna suspension de las Potencias, donde viue tardo lo sensitivo, y embaraçado el Entendimiento; y fue dezir, que si pide flores, es la causa su desmayo: porque, siendo tá penitente la Esposa, no permitiera adorno, à no tener oprimido su grã iuizio.

Aora entiendo vna noticia comun. Las camaras de los Principes, las adornauan de flores los Antiguos; y como las flores en el lecho ideauan la autoridad de el doliente: aduierre la Esposa el desmayo, quando pide flores, como diziendo, que no permitiera tan autorizado adorno, si el desmayo no le tuuiera turbado el entendimiento.

Esta, que en Nuestro Padre fue enfermedad, me han de dar licencia, para que congeture, que pudo ser hermoso despique. Yã dixè, que al hazerle General; quemò sus papeles, para despicar con vltrages de lo Sabio, la autoridad, que le daua el officio. Y como su humildad se opuso à lo aplaudido, à costa de lo Sabio, dispuso Dios, que à costa de vltjarle la razon, permitieffe lo que tenia por sobrada autoridad: porque, si à costa de su entendimiento. trampaue de el officio el aplauso, gozasse despues, lo que tenia por aplauso, à costa de su mismo entendimiento.

Este desprecio de su gran Sabiduria, parece, que llegò hasta la sepultura. Sobre el sepulcro de nuestro difunto amado, se puso vna grande losa, y disponiendo se le grauasse en ella vn Epitafio, que fuesse vn breue resumen de su vida. Sucedió vn caso, que à tener licencia, le venerà por Misterio. Escriuieron en vn papel varios Elogios, y cotejando lo escrito cò la latitud de la piedra, les pareció à todos, que no cabia lo escrito, porque era corto el espacio. Fueron acortando letras, y quitando Elogios, hasta dexar el Epitafio sucinto. Empeçòse à gravar; y auriendole acabado, hallaron que sobraua piedra para todo lo que antes estaua escrito. Parecerà inad-

Vertencia de los Religiosos, no auer hecho bien el cotejo; pero en todo lo que se me permite, imagino que fue prouidencia grande.

Notò S. Geronimo, el no auerse puesto Rotulo en el Sepulcro de Christo; auendole permitido en la Cruz. Porquè el Rotulo, que en la Cruz le aclama uiuo, no se graua en el Sepulcro, para que le aplauda muerto: No me atreuo à correr el velo à la prouidencia; pero darè vna no mal fundada congetura. Para espirar Christo, inclinò la Cabeça: *Inclinato Capite*. Muchos sienten, que fùe huir de las letras, que en el Rotulo le aclamauan. Y como huyò el aplauso de las letras, quando uiuo, no quiso, que las letras le aplaudiesen en el Sepulcro; porque no fuera tanto despreciarlas, quando uiuo, si no las despreciara sepultado.

Adelanto la razon. No permite Rotulo en el Sepulcro; porque huyò de el Rotulo, estando uiuo. Y como en el Rotulo estauan escritos los Elogios de Iesus Nazareno, y Rey: *Iesus Nazarenus Rex*, era cõsequencia no admitirle en la losa de el Sepulcro, quien le huyò estando crucificado; porque quien huye los aplausos en vida, no es justo, que los admita en la Sepultura.

Pero reparo en vna menudencia de el Texto. La piedra de el Sepulcro, la puso Ioseph, y dize el Texto, que era grande: *Saxum magnum*. Mayor parece al quitarla, que al ponerla. Advierte, que al quitarla, era grandissima: *Erat quippè magnus valde*. Pues ha crecido la piedra: No; pero parece, que si. A el ponerla piedra, era el tiempo, en que podian grauar en ella el Epitafio; despues, yà no era tiempo de escriuir Elogios; y à el tiempo en que pueden escriuir, parece corta la piedra; quando no es tiempo de escriuir, se halla muy grande. Que sè yo, si para estoruar los aplausos de el difunto, pareció corta la piedra, para escusar escriuir los, juzgando, que no cabía?

Este es, discreto Auditorio, el graue, el grande, el

*huir la fama
de lebando
aun post mortem
actione heroica*

*Ioann.
cap. 19.
v. 30.*

*Ioann.
cap. 19.
v. 19.*

*Matth.
27.
Marc.
16.*

maximo objecto de nuestro dolor. Tan exemplar vida en todo lo que alcanza la prudencia, nos dexa persuadir, que descansa. Pero es mucha la perdida, y no ay valor para sufrir la lastima, sin que ninguno en mi Religion pueda agraviarse. Saben todos, que no es facil recompensar lo perdido; porque de hōbres tan grandes, no andan abundantes los siglos.

Deshecha la Estatua de Nabuco, la quiso enmen-
dar de oro. Porquē no de plata, bronce, ò hierro? Porque era de oro la cabeça de la primera Estatua: *Caput ex auro optimo* y juzgò, que quedaua restaura-
da su Monarquia, si restauraua tan gran cabeça.

Pero no lo consigue. La Estatua segunda, solo advierte, que es de oro, *auream*. La cabeça, que faltò, era de el oro mas fino, *ex auro optimo*. Pero, que se ha de hazer? Dirà Nabuco Sabio. Enmiendese como se pudiere lo perdido: Estatua, que sea de oro, es el hazerla facil; pero de tan buen oro como la passa-
da, es empeño muy dificil.

Cayò esta grande Cabeça, para darle à la Muerte la mayor victoria. Cante, pues, à pesar de nuestro ahogo, su grande triumpho. Venci, pueda yà dezir la Muerte; celebrese en mi melancolico Reyno la victoria: venci al hombre, que màs pudo resistirme: venci al bronce mas firme en padecer: venci al mas humilde en la Dignidad: venci à el de mayor des-
precio de si proprio: venci à el mas benigno Prela-
do: à el Padre mas amante de sus Subditos. Cayò, à el golpe de mi espada, vna Estatua, cuya perdida no tiene recompensa. Y para que suene de vna vez mi triumpho: murió nuestro Venerable Padre Fray Antonio de la Concepcion, de quien cree la pie-
dad, que està en el Cielo.

Amen.

*Omnia dicta, & scripta sint sub correctione
Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.*

*à lo echo no
ay remedio,
pero si enmi-
enda.*

FM 1200

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200007044

ayuntamiento de Madrid